

Vitto, de dos años, se cayó desde la escalera de un tobogán y se fracturó el cráneo

Janis Pope relata el grave accidente que sufrió su hijo menor: “La sacamos barata”

Debieron pasar tres días en observaciones en dos hospitales en Argentina y no hubo que operar: “Es la primera vez que me asustó tanto”.

RENÉ VALENZUELA

“Pasamos un susto feo” se leyó en el relato que Janis Pope compartió en su Instagram (@janispoppe) con imágenes de su hijo menor Vitto, de dos años, inmovilizado y con cuello ortopédico en una camilla. El niño sufrió una fuerte caída desde un juego infantil en una plaza que le provocó una fractura craneal y tres largos días en observaciones en dos hospitales en Villa Carlos Paz en Argentina, donde la recordada exchica reality y emprendedora vive junto a su marido Diego Dellacasa y a su hijo mayor Diego.

“Gracias a Dios, como dicen las señoras mayores, fue una desgracia con suerte. Fue grave lo que le pasó, la sacamos barata”, cuenta Janis al teléfono. Los hechos ocurrieron el pasado jueves 5. “Uno puede cuidar a los niños todo el tiempo y andar detrás de ellos, pero los accidentes pasan. Vitto se cayó mientras subía la escalera de un tobogán, cayó de espaldas y se golpeó en la nuca, seguramente se golpeó con alguna piedra. Cayó desde 1,5 metros de altura. Nunca perdió el conocimiento pero estaba como noqueado, mareado, y luego vomitó. Actuamos lo más rápido posible, se llamó a una ambulancia. Estábamos en una plaza pública, cerca de unas canchas de fútbol donde mi hijo mayor (Ciro) estaba en clases. Llegó personal de la municipalidad, llegó la ambulancia y lo trasladaron al hospital más cercano donde recibí las primeras atenciones”, relata.

“En ese primer diagnóstico nos dijeron la posibilidad de una operación y que estuviese internado en la UTI. Yo soy muy fría para mis cosas, pero es la primera vez que me asustó tanto. Ahí se me apretó el corazón pero se me pasó rápido con el diagnóstico final. Primero estuvimos 12 horas en observaciones. Nos dieron el alta pero con observaciones por si presentaba cualquier problema sico-motriz o de habla, u vómitos. Si eso pasaba, había que hacer una tomografía porque las radiografías a veces



Janis junto a Vitto y su marido Diego Dellacasa.

no revelan todo. En la casa volvió a vomitar, así que volvimos a la guardia, que así le decimos acá a la Urgencia, y otra pediatra nos derivó a otro hospital, uno de niños, con la orden para la tomografía”.

En este nuevo recinto de salud, con el resultado de la tomografía y a 24 horas del accidente, tras pasar por un pediatra y un neurocirujano, “nos dijeron que efectivamente Vitto tenía un hundimiento en el cráneo, pero que no está dañada la meninge y que no habían hemorragias, por lo que no es candidato a operación pues en la zona hundida pasa una arteria importante que es peligroso tocar. Nos explicaron que en estos casos se dejaba 48 horas más en observación al niño. Creo que ni cuando era joven que trasnoché tanto, con Diego dormimos hasta sentados en el hospital”.

El pasado lunes Vitto fue dado de alta. “Lo pasó tan mal pero a las 48 horas ya estaba como si nada. Ahora está sin medicación, sólo ir esperando que la inflamación vaya bajando. Él no volvió a tener dolor de cabeza ni vomitar. Y hay que esperar que el hueso sane solo y eso tarda tres meses así que ahora el cuidado es que no debe golpearse ni la cabeza ni esa zona con absolutamente nada. Es

como mantenerlo a salvo, esa frase es real”, continúa Janis.

¿Y cómo está usted?

“Ahora estamos buscando calma desde donde no existe porque Vitto tiene mucha energía, entonces es bueno para saltar y correr. Estamos tratando de manejarlo con calma y tratando de explicarle a Vitto que se pegó en la cabeza y que no puede volver a hacerlo. Estoy intentando no actuar desde el miedo, pero evidentemente no se va a subir a un tobogán en mucho tiempo, jajajá. Obviamente que me dio pena, que hubiese deseado que me hubiera pasado a mí en vez de él, y ahora no queda otra que aplicar mucha paciencia. Yo confío mucho en el personal médico y mi instinto maternal no falla. Una amiga que es enfermera neonatóloga me dijo que cuando veas que tu hijo no se comporta como tu hijo es momento de actuar. Le conté a mi bailarín en *Aquí se baila*, Gianfranco Polidori, que también es doctor, cuando pasó y me dijo que pidiera una segunda opinión siempre y una tomografía. Esto me ayudó a tener calma y confiar en el proceso”.

Sebastián Bravo es jefe de Unidad de Paciente Crítico Adulto en Hospital Clínico UC Christus, y explica: “Cuando hay golpes en las cabezas

pasan los TEC (traumatismo encéfalo craneano) que pueden ser abiertos cuando hay fracturas y cerrados cuando no. Si se pierde la consciencia hay mayor gravedad, pero también pueden aparecer lesiones como hemorragias que tardan en aparecer horas o días por lo mismo se deben estudiar con imágenes. Cuando existen reacciones como el vómito pueden ser por las presiones dentro del cráneo y es un signo serio, que amerita una tomografía. Para mí los extremos: niños y adultos mayores deben ser evaluados en Urgencia y hacerles seguimientos”.

“Cuando las fracturas de cráneo tienen un hundimiento que entra en contacto con el cerebro, lo aprieta, es necesario intervenir o en hematomas en el espacio subdural del cerebro que está entre el cerebro y la meninge. Cuando no, es mejor no hacerlo porque se pueden generar más daños con la intervención”, aclara.

“Los huesos de los niños están en desarrollo, aún no completamente calcificados, se fracturan menos porque son más flexibles y cicatrizan más rápido. Generalmente a las seis u ocho semanas el hueso ya forma callo, sella y sana, pero se dan 12 (semanas) para evitar que la zona vuelva a hundirse”, cierra el especialista.